

Catálogo
Colección Arqueológica Monte Verde

Catálogo
Colección Arqueológica Monte Verde

Proyecto financiado por el
Gobierno Regional de Los Lagos.

Catálogo Arqueológico Monte Verde
Gobierno Regional de Los Lagos
Consejo Regional de Los Lagos
Servicio Nacional del Patrimonio Cultural
Programa “Transferencia Restitución e Instalación Patrimonio Arqueológico Monte Verde - Los Lagos” BIP 40058911-0, Subtítulo 33 Glosa 07, Numeral 7.1, Ley de Presupuesto 2023

Propiedad del Gobierno Regional de Los Lagos - Chile
Derechos Reservados
Registro de Propiedad Intelectual: 2026
ISBN:
Primera Edición e Impresión: Marzo 2026
10 ejemplares

Alejandro Santana Tirachini
Gobernador Región de Los Lagos

James Fry Carey
Jefe de División de Infraestructura y Transportes, Gobierno Regional de Los Lagos

Nelida Pozo Kudo
Directora Nacional del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

Evelyn Almonacid Sandoval
Directora Regional del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

Unidad Formuladora y Contraparte Técnica
Isabel Alegría Gutiérrez
Jefa de Departamento de Patrimonio Regional, Gobierno Regional de Los Lagos

Unidad Técnica
Patricia Jiménez Gallardo
Jefa Departamento de Gestión de Proyectos, Dirección Regional del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

Valeria Sepúlveda Castro
Asesora Técnica Dirección Regional del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

Unidad Ejecutora

Universidad Austral de Chile
Egon Montecinos M.
Rector Universidad Austral de Chile

Equipo Consultor

Jefe de Proyecto
Simón Sierralta Navarro

Conservadores
Evelyn Sepúlveda A.
Camila Muñoz O.
Gabriel Pérez V.
Claudia Ordoñez R.

Coordinación y producción
Marcelo Godoy G.

Diseño
www.elministerio.cl

Fotografías
Lorena Mora Sanhueza
Departamento de Comunicaciones, Gobierno Regional de Los Lagos

Archivo Fotográfico UACh
Gabriel Pérez V.
Evelyn Sepúlveda A.
Francisco Ríos A.

Indice

Prólogo 7

Monte Verde: Un Tesoro Arqueológico Global en la Región de Los Lagos 8

Monte Verde, un Legado Regional para el Mundo 10

El Complejo Arqueológico Monte Verde y la Universidad Austral de Chile 12

Notas sobre Monte Verde 15

Para llegar Monte Verde 18

Las Evidencias Arqueológicas en Monte Verde 23

La Colección Monte Verde Hoy 28

Catálogo Complejo Arqueológico Monte Verde 35

LCDCP-MV-00002 Punta de proyectil, fragmento
LCDCP-MV-00003 Punta de proyectil, fragmento
LCDCP-MV-00004 Punta de proyectil 36
LCDCP-MV-00005 Bastón lítico
LCDCP-MV-00007 Guijarro con surco
LCDCP-MV-00008 Guijarro con surco 37
LCDCP-MV-00011 Biface 38
LCDCP-MV-00012 Artefacto pulido
LCDCP-MV-00194 Raspador
LCDCP-MV-00025 Guijarro subesférico 39
LCDCP-MV-00028 Guijarro esférico
LCDCP-MV-00067 Guijarro esférico 40
LCDCP-MV-00152 Punta de proyectil pedunculada
LCDCP-MV-00153 Punta de proyectil, fragmento
LCDCP-MV-00171 Punta de proyectil, fragmento 41
LCDCP-MV-00180 Punta de proyectil, fragmento
LCDCP-MV-00181 Punta de proyectil, fragmento
LCDCP-MV-00183 Instrumento retocado, fragmento
LCDCP-MV-00188 Perforador, fragmento 42
LCDCP-MV-00200 Raedera bifacial
LCDCP-MV-00201 Percutor/Triturador 43
LCDCP-MV-00202 Núcleo/Tajador 44
LCDCP-MV-00408 Percutor/Triturador 45
LCDCP-MV-00411 Percutor/Triturador 46
LCDCP-MV-00410 Percutor/Triturador
LCDCP-MV-01824 Piel Gonfoterio 47
LCDCP-MV-01312 Fragmento de tronco 48
LCDCP-MV-01376 Fragmento asociado a yesquero
LCDCP-MV-01377 Yesquero 50
LCDCP-MV-01934 Escápula 51
LCDCP-MV-01894 Ilion 52
LCDCP-MV-01892 Molar 53
LCDCP-MV-01848 Hueso Plano 54
LCDCP-MV-1900 Tibia 55
LCDCP-MV-1902 Costilla 56
LCDCP-MV-01898 Colmillo 58
LCDCP-MV-01821 Nudo
LCDCP-MV-01822 Nudo 59
LCDCP-MV-1913 Costilla
LCDCP-MV-1914 Costilla 60
LCDCP-MV-01944 Hemipelvis 62
LCDCP-MV-02115 Huella 63
LCDCP-MV-02112 Colmillo 64

Bibliografía 66

Prólogo

El presente catálogo es el resultado directo del programa “Restitución e Instalación del Patrimonio Arqueológico Monte Verde”, una iniciativa que nace de una decisión política y técnica prioritaria del Gobierno Regional de Los Lagos. Tras más de cuatro décadas desde los hallazgos iniciales en 1976, esta gestión institucional se fundó en la convicción de que el acervo de Monte Verde —cuya evidencia de presencia humana data de 14.500 años (A.P.)— debe ser custodiado, estudiado y puesto en valor desde su propio territorio de origen.

Consciente de la trascendencia de este legado para la identidad local y global, el GORE Los Lagos impulsó y financió íntegramente este programa mediante un Convenio de Transferencia de Recursos suscrito con el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural (SERPAT). En este diseño estratégico, el Gobierno Regional ejerce como mandante y contraparte técnica para asegurar que el proyecto responda fielmente a las necesidades de la región, mientras que el SERPAT actúa como la Unidad Técnica y Ejecutora, aportando su experiencia bajo la supervisión regional.

Bajo este liderazgo, el programa ha concretado el retorno definitivo de la colección desde Valdivia para su instalación en el Laboratorio y Depósito de Conservación de la Universidad Austral de Chile, Sede Puerto Montt. Esta gestión se sustenta en tres pilares: la soberanía patrimonial, orientada a recuperar el derecho regional de custodiar su hallazgo más relevante; el acceso democrático, que garantiza que la ciudadanía y la comunidad científica interactúen directamente con este tesoro; y el desarrollo académico, destinado a fortalecer la formación de profesionales en la zona.

La implementación técnica ha incluido hitos fundamentales como el registro exhaustivo de 2.384 piezas arqueológicas. Estos esfuerzos convergen en la creación de este catálogo, herramienta clave para la salvaguarda científica del sitio. En definitiva, esta iniciativa no solo salda una deuda histórica con el territorio, sino que se erige como el pilar fundamental para el reconocimiento de Monte Verde como Patrimonio Mundial de la UNESCO, consolidando nuestra identidad y proyectando su valor histórico excepcional hacia el escenario global.

Monte Verde: Un Tesoro Arqueológico Global en la Región de Los Lagos



Alejandro Santana T., Gobernador Regional de Los Lagos

Monte Verde no es solo un sitio arqueológico. Es una ventana al origen de nuestra historia como humanidad, una evidencia viva de los primeros pasos del ser humano en el continente americano y un testimonio único de la relación profunda entre las personas y la naturaleza en los confines del sur del mundo.

Ubicado en la Región de Los Lagos, cerca de Puerto Montt, Monte Verde representa un patrimonio de valor universal. Su descubrimiento cambió la comprensión del poblamiento americano y situó a nuestra región en el centro de la investigación arqueológica mundial. Cada pieza, cada fragmento conservado, nos habla de un modo de vida basado en la adaptación, el conocimiento del entorno y la cooperación, principios que siguen inspirando a nuestras comunidades hasta hoy.

Como Gobierno Regional, nos sentimos profundamente comprometidos con la protección, restitución y puesta en valor de este legado. Por ello, hemos destinado recursos regionales al programa “Restitución e Instalación Patrimonio Arqueológico Monte Verde – Los Lagos”, que permite el retorno de esta invaluable colección a su territorio de origen, asegurando su conservación bajo los más altos estándares y su disponibilidad para la investigación y la educación.

Esta iniciativa no solo rescata un conjunto de piezas arqueológicas, sino que también fortalece la identidad y el orgullo de quienes habitamos esta tierra. Monte Verde nos conecta con un pasado común y nos proyecta hacia un futuro en que la ciencia, la cultura y la historia dialogan al servicio del desarrollo regional.

El presente catálogo, resultado de un esfuerzo interinstitucional, busca dar a conocer la magnitud y relevancia de esta colección. Sus propósitos fundamentales son promover el fomento científico, impulsando la investigación multidisciplinar y el acceso de investigadores y estudiantes a este patrimonio de valor universal; generar un beneficio educativo, fortaleciendo la formación de profesionales y especialmente de la carrera de Arqueología en la región; consolidar el posicionamiento internacional de Monte Verde, favoreciendo su protección, difusión y proyección turística; e iniciar las acciones necesarias para avanzar hacia su postulación como Patrimonio Mundial de la UNESCO, que otorgaría a la Región de Los Lagos un segundo sitio con esta distinción.

Porque Monte Verde no solo pertenece a nuestra región. Pertenece al mundo. Y hoy, desde Los Lagos, reafirmamos nuestra responsabilidad de custodiarlo, estudiarlo y compartirlo con las generaciones futuras.

Alejandro Santana

Gobernador
REGIÓN DE LOS LAGOS

Puerto Montt, octubre de 2025

Monte Verde, un Legado Regional para el Mundo



Evelyn Almonacid S.,
Directora del Servicio Nacional
del Patrimonio Cultural Los Lagos

A partir de la declaratoria del sitio Monte Verde como Monumento Arqueológico y, posteriormente, como Monumento Nacional en la categoría de Monumento Histórico el año 2008, el Estado de Chile ha comprometido su apoyo en la preservación y difusión de este importante sitio a las futuras generaciones, recalcando la necesidad de proteger las áreas que lo componen y las condiciones naturales que permitieron su excepcional conservación. En esta línea, el Servicio del Patrimonio ha apoyado su incorporación a la lista tentativa de patrimonio mundial de la UNESCO, entendiendo su importancia como hito científico que cambió los modelos migratorios de poblamiento en el continente americano.

Desde su descubrimiento en 1976, la Dirección Museológica de la Universidad Austral de Chile con sede en Valdivia contribuyó en la investigación y resguardo de la colección, la que fue incrementando el número de piezas tras cada campaña de excavación. Asimismo, los diversos actores involucrados en su descubrimiento y resguardo, y la propia comunidad local, solicitaron la restitución de la colección a su lugar de origen. Consciente de esta necesidad, el año 2024 el Gobierno Regional formuló y financió el programa “Restitución e Instalación Patrimonio Arqueológico Monte Verde-Los Lagos” que permitió concretar la restitución de dichos acervos a la Región de los Lagos y que, como servicio, nos enorgullece haber sido parte. Es loable reconocer el constante apoyo del Consejo de Monumentos Nacionales, y el rol de la Universidad Austral de Chile, en cuanto a la conservación, documentación y curaduría desde los tiempos del hallazgo arqueológico en la década de 1970 a la fecha, logrando como ejecutor de este programa el manejo integral de este valioso patrimonio arqueológico.

Hoy en día, uno de los desafíos que tenemos como Servicio es promover la educación patrimonial respecto de la relevancia de este sitio arqueológico para la historia universal, su trascendencia científica y vinculación con la comunidad, cumpliendo así con nuestra misión de contribuir a la protección, promoción y valoración de los patrimonios, memorias y culturas presentes en los territorios, de forma participativa, inclusiva y sostenible. Este primer catálogo de la colección es el resultado de un arduo trabajo de conservación y catalogación, y, además, una invitación a continuar apoyando la labor de investigación científica y educación que desarrolla la Universidad Austral, como también las actividades y gestiones que realiza el Municipio junto a la comunidad organizada en materia de educación patrimonial y difusión con un fuerte sello regional.

El Sitio Arqueológico Monte Verde y la Universidad Austral de Chile



Egon Montecinos M., Rector Universidad Austral de Chile

El sitio Monte Verde constituye uno de los hallazgos arqueológicos más significativos del continente americano. Descubierto en la década de 1970, en la cuenca del estero[i] Chinchihuapi (Región de Los Lagos), cambió para siempre la comprensión del poblamiento humano de nuestro continente. El sitio –trabajado por el arqueólogo Tom Dillehay, con numerosos académicos y profesionales de la Universidad Austral de Chile y la Universidad de Chile– reveló evidencias de ocupaciones humanas fechadas en torno a 14.500 años AP.

Su impacto fue global: Monte Verde obligó a replantear la cronología y los modelos del poblamiento americano, demostrando que grupos humanos habían llegado al Cono Sur varios milenios antes de lo estimado y cuestionó el paradigma vigente del poblamiento de América, entonces dominado por la llamada “Cultura Clovis”.

Monte Verde representa así un camino de descubrimiento, por supuesto, pero también encarna el espíritu de la ciencia. Convencer a la comunidad científica de nuevas interpretaciones, a la luz de la nueva evidencia, ha sido una larga tarea que ha requerido valor y persistencia.

La Universidad Austral de Chile ha tenido un rol decisivo en esta historia. Desde la recepción de las primeras muestras entregadas por estudiantes en 1976, y la primera gestión de Maurice van de Maele, director del Museo Histórico de la UACh, quien convocó al arqueólogo Tom Dillehay en 1977, hasta las décadas siguientes de investigación, conservación y docencia, incluyendo el retorno de una parte importante de la colección el año 2007 y el actual proceso de conservación, traslado y depósito definitivo en la Sede Puerto Montt. La Dirección Museológica se consolidó como un espacio de resguardo y de producción de conocimiento, donde se albergaron y conservaron los materiales de Monte Verde, además de promover proyectos arqueológicos en la Región de Los Ríos y Los Lagos, como el alero Marifilo 1 en la localidad de Pucura, Panguipulli (Adán et al. 2004), y que amplía el panorama de ocupaciones tempranas en el sur de Chile.

Hoy, la UACh, a través de sus funciones de investigación, docencia, extensión y vinculación con el medio, reafirma su compromiso con la generación y difusión de conocimiento histórico, arqueológico y etnográfico. La colección Monte Verde, recientemente revisada y puesta en valor, constituye no sólo un patrimonio de alcance nacional, sino también una referencia internacional para la ciencia.

A lo largo de sus 66 años de trayectoria, la Dirección Museológica y la Universidad Austral de Chile han formado generaciones de profesionales y académicos que han contribuido a iluminar la historia antigua indígena del sur de Chile. A esto se añade el quehacer del Instituto de Estudios Antropológicos, en Valdivia, y la Escuela de Arqueología, en Puerto Montt. El caso de Monte Verde simboliza este esfuerzo colectivo, situando a la UACh en el centro del debate científico mundial y reafirmando el papel de la institución como garante de la memoria, la investigación y la preservación del patrimonio cultural del país.

[i] Se utiliza el término estero como análogo a arroyo de agua dulce, pero se respeta este concepto en alusión a su uso por parte del Instituto Geográfico Militar (IGM) en la Carta IGM H-049 “Los Muermos”.



▲
Vista aérea del Sitio Arqueológico Monte Verde, comuna de Puerto Montt



Notas sobre Monte Verde

Tom D. Dillehay,
Arqueólogo, investigador y profesor,
Universidad de Vanderbilt

Desde marzo de 1976[ii], he dirigido el proyecto Monte Verde cuando Mauricio van de Maele, entonces Director del Museo Histórico de la Universidad Austral de Chile (UACh), y el Sr. Werner, residente local de Salto Chico, me llevaron al sitio por primera vez. Habían informado que los huesos de un animal grande (se dice que en ese momento eran los de un buey) se estaban erosionando de la orilla de un arroyo cortado por los lugareños para sus carretas de bueyes para transportar madera cortada. En ese momento, yo era profesor de antropología en la UACh de Valdivia. Cuando me mostraron los huesos erosionados del sitio, supe que eran de un mastodonte, no de un buey. Durante esa visita, recuperé tres fragmentos de hueso adicionales, una herramienta de piedra y trozos de madera trabajada que también se erosionaban en la terraza del arroyo, todos enterrados en una zona de arena gris bajo una capa de turba. Estos hallazgos llamaron mi atención, y regresé al sitio con estudiantes de arqueología de la UACH en enero de 1977 para excavar varios pozos de sondeo. Recuperamos varios huesos, artefactos líticos y de madera, así como pequeños fogones, lo que me convenció de que Monte Verde era un sitio arqueológico y de que necesitaba regresar para realizar más trabajo de campo, algo que he hecho durante las últimas décadas.

[ii] Por comunicación personal, Tom Dillehay señala que su primera visita al sitio fue en 1976, donde realizó la inspección, trabajo en el perfil estratigráfico del sitio y las proyecciones para las escavaciones a realizar el año 1977. Las monografías del sitio (Dillehay 1989, 1997) relatan que las primeros registros, incluido los hallazgos en el perfil, fueron realizados por el profesor Carlos Troncoso.

Hay tres aspectos importantes del proyecto Monte Verde. Primero, el sitio y sus diversas áreas: Monte Verde II, Monte Verde I, Chinchihuapi I y Chinchihuapi II. Segundo, los miles de archivos y notas de excavación que el proyecto ha producido entre 1976 y 2025, siendo este último año mi última temporada de trabajo de terreno en Monte Verde. Y tercero, la colección de artefactos, que durante más de 45 años residió en Valdivia, en la UACh.

Si bien los artefactos de piedra y hueso que ahora se conservan en Pelluco están, en general, bien conservados y catalogados, la colección de madera se encuentra en mal estado debido a dos circunstancias. En primer lugar, cuando excavamos los artefactos de madera entre 1977 y 1985, no había conservadores trabajando con materiales orgánicos en Chile en ese momento para ayudarnos a preservar la madera y otros artefactos perecederos. No obstante, tuvimos la suerte de encontrar a un húngaro, Ivan von Lifter, quien había trabajado como conservador en Budapest antes de emigrar a Chile. Sugirió que, al excavar la madera en el sitio, debíamos colocarla inmediatamente en alcohol propanol para preservarla hasta que pudiéramos llevarla a Valdivia para su posterior conservación mediante diversos baños de polietilenglicol, lo cual realizamos durante y después de cada temporada de terreno durante varios meses en un laboratorio de la UACh en Valdivia. Durante las excavaciones no disponíamos del equipo adecuado para conservar los largos palos y troncos de la estructura —similar a una carpa de campaña— situada en la parte este del sitio del sitio, por lo que volvimos a enterrarlos bajo capas de turba fuera del sitio, donde permanecen hasta el día de hoy. Muchos de los artefactos de madera se han encogido, fragmentado y distorsionado hasta tal punto que son, en gran medida, artefactos humanos no identificables. A lo largo de los años se hicieron esfuerzos para buscar fondos para tratar la madera con técnicas de conservación más modernas, como la liofilización, pero no pudimos obtener el apoyo necesario. La segunda razón se relaciona con el constante traslado de la colección de madera de la UACh en Valdivia entre 1988 y 1998, lo que provocó la pérdida o el daño de gran parte de la colección. Sin embargo, desde 1995, los arqueólogos y conservadores profesionales que trabajan con la colección han realizado un excelente trabajo en la catalogación y el tratamiento de los artefactos de madera restantes.

A lo largo de los años, numerosos estudiantes de diversas universidades participaron en las excavaciones de Monte Verde. La mayoría provenía de la UACh y de la Universidad de Chile en Santiago, aunque en ocasiones también había estudiantes de universidades de Estados Unidos, Europa, Argentina y Bolivia. Además de los estudiantes, había más de 100 especialistas en ciencias trabajando con diferentes tipos de materiales orgánicos e inorgánicos del sitio. Numerosas instituciones han apoyado el trabajo en Monte Verde. La UACh siempre brindó apoyo académico y logístico, mientras que casi todo el apoyo financiero para las excavaciones y los análisis provino de la National Science Foundation, la National Geographic Society, la Guggenheim Foundation, la University of Kentucky y la University of Vanderbilt, todas ubicadas en Estados Unidos.

Finalmente, se extiende un profundo agradecimiento a los colegas de la UACh, tanto en Valdivia como en Puerto Montt, por hacer posible que la colección de artefactos se conserve en Pelluco para futuras investigaciones. Los tres componentes del sitio de Monte Verde constituyen un importante patrimonio cultural no solo para Chile y Sudamérica, sino también para el mundo, como parte del primer capítulo de la migración humana a todos los rincones del planeta.



Para llegar Monte Verde

Pedro Araya R.
Director, Dirección Museológica,
Universidad Austral de Chile

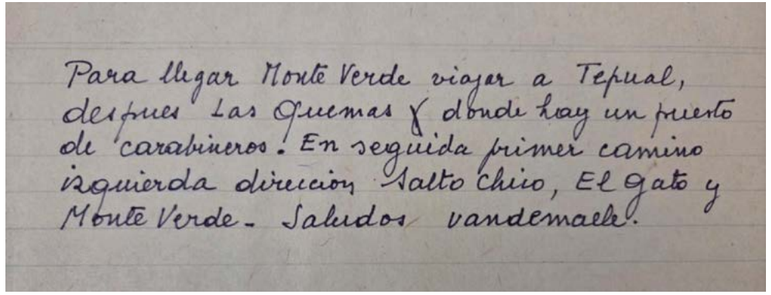
Entre los archivos que conserva la Dirección Museológica de la Universidad Austral de Chile, encontramos una pequeña hoja de papel, como de un cuaderno rayado, con una escritura a tinta de fácil lectura. La hoja es del tamaño de una tarjeta postal, la escritura manuscrita no tiene tildes. Se trata de un resto que ha sobrevivido.

> *Para llegar Monte Verde viajar a Tepual, despues Las Quemas y donde hay un puesto de carabineros. En seguida primer camino izquierda direccion Salto Chico, El Gato y Monte Verde. Saludos vandemaele*

Con estas palabras, Maurice van de Maele Olivier, entonces director del Departamento de História de la Universidad Austral de Chile, indicaba cómo llegar al sitio hoy conocido como Monte Verde.

La localidad de Monte Verde, ubicado en la ribera norte del estero Chinchihuapi, era conocido por los habitantes de Tepual, Las Quemas, El Gato y otros lugares en la provincia de Llanquihue. Pronto, este sitio llegará a ser conocido en el mundo entero.

Hace 52 años, el sitio de Monte Verde inició su historia. En 1973, Luis Werner, estudiante de la UACh, recibe los huesos del Sr. Humberto Barría en 1976, habitante del lugar. Unos años después, la Universidad Austral de Chile supo del hallazgo y exploró lo que pensaban inicialmente era un sitio paleontológico. El hueso resultó ser el molar de un gonfoterio (pariente de los mastodontes). El año 1976 se realizaron dos visitas al lugar para colectar restos óseos por el propio van de Maele, quien pidió posteriormente la colaboración al investigador estadounidense, Tom Dillehay[iii]. Han transcurrido 49 años del inicio de las investigaciones científicas lideradas por el Dr. Dillehay.


Para llegar Monte Verde viajar a Tepual, despues Las Quemas y donde hay un puesto de carabineros. En seguida primer camino izquierda direccion Salto Chico, El Gato y Monte Verde. Saludos vandemaele.

Hoja manuscrita. Archivo Van de Maele, Dirección Museológica, Universidad Austral de Chile.

A medida que las prospecciones y luego excavaciones continuaban, en 1987 se creó el Centro Museológico de Chile Austral, que en 1998 devino la Dirección Museológica de Chile Austral de la Universidad Austral de Chile. A lo largo de esas décadas, la colección de objetos que fueron surgiendo se han mantenido en la Dirección Museológica de la UACh y el Instituto de Geociencias. Y fue a fines de la década de 1990 cuando se construyeron las instalaciones adecuadas para albergar de forma correcta dicho material. Es así como la propia vida de la Dirección Museológica se fue haciendo junto con la vida recobrada de Monte Verde.

Después de casi cinco décadas, la colección arqueológica del sitio Monte Verde, uno de los asentamientos humanos más antiguos de América, vuelve a su tierra de origen. Es nuestra convicción que este es un proceso oportuno y correcto. Nuestra

[iii] Documento del Archivo Histórico y Patrimonial de la Dirección Museológica, Universidad Austral de Chile, Fondo Maurice van de Maele, serie correspondencia. Según consta en la carta emitida por Mauricio van de Maele, con fecha 04 de febrero de 1977, se extiende la invitación y reserva de la catedra de antropología y arqueología en la UACh a partir de marzo de ese año para el Prof. Tom Dillehay.

política apunta justamente a generar las condiciones de posibilidad para que los patrimonios, en la medida de lo posible, puedan ser valorizados en los territorios en los que pertenecen.

La Dirección Museológica cumple de esa manera con su quehacer en tanto que dispositivo universitario de valorización patrimonial mediante la museografía y la investigación científico/patrimonial, de amplio espectro y cobertura, orientada no sólo a la preocupación de sus propias colecciones etnográficas, arqueológicas, históricas y documentales, sino también al diverso patrimonio cultural presente en los territorios afectos a la influencia de la Universidad: la región de los Ríos, la región de Los Lagos y Patagonia.

Desde 2007 la Universidad Austral de Chile cuenta con autorización del Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) para custodiar, provisoriamente, la colección arqueológica de este sitio, conformada por más de 1.600 artefactos (o fragmentos de ellos), la mayor parte restos orgánicos arqueobotánicos, líticos y arqueofaunísticos. Esta autorización está asociada al reconocimiento del CMN en 2008 del sitio arqueológico Monte Verde como Monumento Histórico Nacional (D.E. N° 425/25-01-2008). La colección científica del sitio se encontraba entonces almacenada y conservada en el Laboratorio de Documentación y Conservación de Colecciones de la Dirección Museológica de la UACh, en Valdivia. En reconocimiento a su labor de décadas, adicionalmente, esta unidad profesional de la UACh ha obtenido la autorización oficial del CMN para resguardar, además de Monte Verde, numerosas colecciones arqueológicas del sur-austral de Chile y de modo preferente de la Región de Los Ríos (Ord. N° 4557/03-09-2017).

De acuerdo a la política cultural y valores patrimoniales de la UACh, y en consonancia con la Ley N° 17.288, se considera necesario generar las condiciones para que las colecciones y el patrimonio en general sean resguardados en los territorios de origen, para fortalecer su apropiación, acceso y proyección de la memoria colectiva en el futuro. Ahora, la sede Puerto Montt de la UACh, ha desarrollado condiciones que nos

permiten tener plena certeza de que los materiales van a perdurar bajo su resguardo y serán bien conservados. El Laboratorio de Conservación y Documentación de Colecciones de la Patagonia cuenta con estándares de conservación y seguridad apropiados para este fin, permitiendo el traslado de la colección arqueológica de Monte Verde a Puerto Montt y, a mediano y largo plazo, recibir, preservar y estudiar otras colecciones arqueológicas que actualmente se encuentran alojadas en museos fuera de la Región de Los Lagos o bien, colecciones que se generen en futuros proyectos de investigación de académicos/as de la Escuela de Arqueología dentro de la región. La Dirección Museológica seguirá apoyando el trabajo en Monte Verde y a la Escuela de Arqueología.

La coordinación del esfuerzo que significa este traslado, la participación de equipos profesionales altamente calificados y las acciones administrativas para conseguir la certificación del laboratorio, así como la autorización del traslado, constituyen un significativo desafío asumido por la Universidad Austral de Chile, tanto en Puerto Montt como en Valdivia.

El retorno de la producción de artefactos arqueológicos del sitio de Monte Verde a las instalaciones de la Universidad en su campus de Puerto Montt, es claro reflejo de esta manera de considerar el patrimonio y su relación con las personas. Los restos de actividad humana más antiguos de nuestro país deben estar cerca del lugar en donde fueron encontrados, en su contexto y ambiente.

La Universidad Austral de Chile (UACh) ha tenido un rol decisivo en esta historia. Desde la primera gestión de Maurice van de Maele, director del Museo Histórico de la UACh, quien convocó al arqueólogo Tom Dillehay en 1976, hasta las décadas siguientes de investigación, conservación y docencia, la institución ha acompañado este proceso de manera constante. La Dirección Museológica se consolidó como un espacio de resguardo y de producción de conocimiento, donde se albergaron y conservaron los materiales de Monte Verde, además de promover proyectos arqueológicos en la Región de Los Ríos y Los Lagos, como el alero Marifilo 1 de la localidad de Pucura, en

Panguipulli, y que amplía el panorama de ocupaciones tempranas en el sur de Chile. En definitiva, desde su fundación en la década de los 60, la Dirección Museológica de la Universidad Austral de Chile sustenta su quehacer en la profunda empatía de todos sus funcionarios hacia el patrimonio cultural diverso y situado. Su vocación es la celebración de las alteridades, las singulares formas de habitar de estos pagos, de la trama histórica que se despliega diversa, a la cual no le teme sino que la admira y considera. En la Dirección Museológica no podemos vivir sin la diferencia ni podemos carecer de las memorias. Empatía que no hace la economía de la diferencia, abismo y alegría, acción crítica de cambio y transformación. Esa es la vocación del patrimonio. La colección vuelve a su territorio, a su lugar. Lo que no deja nuestra relación quebrada. Siempre estaremos siguiendo las indicaciones de Maurice van de Maele: para llegar a Monte Verde, al otro lado de la colina, junto al estero, donde nos encontramos por primera vez.



Las Evidencias Arqueológicas en Monte Verde

Simón Sierralta N.
Escuela de Arqueología,
Universidad Austral de Chile

Monte Verde no es exactamente un sitio arqueológico. Es un sector de la Región de los Lagos, intermedio entre la Colonia El Gato y la localidad de Salto Chico, habitado en forma discontinua y paralela al curso del estero Chinchihuapi. Este curso de agua menor, que forma parte de la cuenca del río Maullín, riega las planicies tipo sandur que se extienden entre el río principal y las morrenas frontales dejadas por el antiguo lóbulo glaciar Reloncaví. Desde el Pleistoceno, el Chinchihuapi y otros esteros similares han transportado sedimentos glaciares y volcánicos, erosionando y sedimentando las extensas terrazas que fueron cubiertas de bosques, para luego alojar la actividad agrícola y ganadera que caracteriza el interior de la región.

En esas terrazas, desde 1976 se han identificado una serie de depósitos que contienen materiales geológicos, arqueológicos y paleontológicos fechados desde el Pleistoceno final en adelante. Ciertos lugares que concentran este tipo de evidencias han sido definidos y estudiados como potenciales sitios arqueológicos, dentro de los cuales los más relevantes han sido Monte Verde I (MV-I), Monte Verde II (MV-II), Chinchihuapi I (CH-I) y Chinchihuapi II (CH-II), distribuidos en un área aproximada de 500 metros a lo largo de las riberas norte y sur del estero. En particular, en MV-II se registró un estrato de turba que contenía un conjunto de restos líticos, óseos y botánicos fechados en cerca de 14.500 años AP, lo que planteó la necesidad de repensar la antigüedad de la ocupación humana en América.

La acción erosiva del Chinchihuapi expuso parte de ese estrato, y especialmente restos óseos de gonfoterios (*Notiomastodon sp)*, elefantes extintos que habitaron el valle central durante el Pleistoceno. Reconociendo su potencial, Maurice van de Maele -director del Museo Histórico de la Universidad Austral de Chile- acudió al arqueólogo Tom Dillehay, quién comenzó la investigación sistemática del sitio en 1977. Sucesivas excavaciones durante las últimas cinco décadas han entregado datos únicos sobre la historia natural y humana de los bosques templados del sur de Sudamérica.

Esas excavaciones revelaron una sucesión de estratos de arenas y gravas transportadas por el estero desde las grandes morrenas glaciares. Los estratos fueron numerados en orden de profundidad, desde MV-1 hasta MV-8 (Dillehay, 1989). MV-7 es un estrato profundo de arenas y gravas transportadas por el Chinchihuapi, formado entre unos 30 y 15 mil años atrás. En él, distintas excavaciones en MV-I y CH-I encontraron concentraciones de carbón con piedras fracturadas y algunos huesos quemados. Si bien inicialmente se propuso que corresponden posiblemente a ocupaciones humanas de más de 30.000 años de antigüedad, y más recientemente que podrían ser evidencia de ocupaciones muy breves anteriores a 20.000 años AP, la evidencia es poco concluyente y estas ideas han sido desestimadas por la comunidad arqueológica y los mismos investigadores del sitio (Dillehay, 1997).

Pero la excepcionalidad del registro de Monte Verde se encuentra en el estrato MV-5, que sólo se registró en el sitio MV-II. Es una capa de turba, formada por la acumulación de materia vegetal en un ambiente de pantano, que genera condiciones anóxicas que favorecen la preservación orgánica. Se habría formado durante un período de mayor humedad, en que la saturación de agua permitió la formación de una ciénaga durante un período de tiempo prolongado (Dillehay, 1989). Esta turba habría cubierto los restos de una ocupación humana anterior, que se había asentado sobre una playa de arena adyacente al estero, y para la cual se han obtenido fechas que permiten postular una antigüedad de cerca de 14.500 años AP. El ambiente anóxico permitió la preservación excepcional de restos vegetales -incluyendo maderas, semillas y hojas- y una cantidad importante de huesos de animales extintos, ambos registros inusuales en los suelos ácidos y húmedos de los bosques templados lluviosos del sur. Una síntesis exhaustiva de ellos sería imposible, pero han sido ampliamente descritos en extensos volúmenes especializados y de divulgación (Dillehay 1997, Dillehay y Mañosa 2016). Dicho eso, existen aspectos centrales que vale la pena destacar al respecto.

En primer lugar, el estrato MV-5, que cubrió y selló la capa cultural, contenía una gran diversidad de restos botánicos, que pueden ilustrar tanto la actividad humana como las características del ambiente del pasado (Dillehay, 1997). El más conspicuo es una gran cantidad de elementos leñosos, que incluyen varas, astillas y troncos de diversos tamaños. Los mayores fueron interpretados como un patrón espacial inidicativo de la fundacion de una carpa grande, que conformaban el campamento. Otras medianas y pequeñas presentan evidencias de modificación a través del desbaste y el quemado, para la elaboración de herramientas -por ejemplo, varas afiladas- u otros artefactos como yesqueros y estacas. Estos elementos leñosos corresponden a las mismas especies que hoy se encuentran en los bosques lluviosos de la región: luma, arrayán, coigüe, mañío, entre otros.

En este estrato también se encontraron restos de hojas y tallos. Se ha destacado sobre todo la identificación de algas, que indicarían un sistema de movilidad que incluiría sectores costeros (Dillehay et al. 2008). Entre ellas se identificaron varias especies como cochayuyo (*Durvillaea antarctica*), luche (*Porphyra sp.*) y pelillo (*Gracilaria sp.*). Una de ellas correspondería al género Sargassum, el cual habita en mares cálidos distintos al chileno, por lo que su presencia no ha podido ser explicada. Además de aspectos ambientales y de captación de recursos, la preservación del material vegetal permitió la identificación de fibras que podrían corresponder a cordelería, por su disposición en nudos.

En cuanto a la fauna, en MV-II se identificaron restos de huesos y tejidos blandos de gonfoterios y paleocamélidos, ambas especies extintas. Estos animales están incompletos: se encontraron algunos huesos de extremidades, fragmentos de cráneo, costillas, vértebras y parte de las defensas o colmillos. Esto indica que los elementos

fueron transportados al sitio desde el lugar de muerte, posiblemente por los ocupantes del sitio bajo una estrategia de carroñeo, pues no hay evidencia de caza directa (Dillehay, 1997). Muchos de los restos óseos tienen modificaciones que podrían ser intencionales, como fracturas, estrías de corte y astillamientos reiterados. También aparecen huellas asignables al efecto de la acción fluvial y el transporte de sedimento. Algunos huesos tienen sectores quemados que indican su exposición al fuego.

Finalmente, en este estrato se registra una cantidad importante de elementos de piedra. Unos pocos corresponden a instrumentos producidos por talla. Destacan entre ellos una preforma bifacial de cuarcita y tres fragmentos de puntas de proyectil de basalto, además de algunos tajadores o choppers y muescas. También hay algunos posibles artefactos pulidos, como un bastón de pizarra y algunas esferas con surcos incisos, morfológicamente similares a las bolas tehuelches pero de tamaños muy pequeños. Un gran conjunto de cantos rodados y fracturados, cuyo carácter cultural no es claro, forma parte de la colección estudiada. Se ha propuesto que algunos pudieran ser transportados desde playas marinas más alejadas, pero su situación es aún incierta.

La antigüedad de esta ocupación fue y ha sido discutida durante décadas, para finalmente ser generalmente aceptada en la década de 1990 (Meltzer et al. 1997). Aunque las discusiones en la ciencia arqueológica casi nunca se zanjan definitivamente, esto ha significado un replanteamiento de la antigüedad máxima del poblamiento de América. Anteriormente, se estimaba que las primeras ocupaciones humanas en nuestro continente tenían un máximo de 13.000 años de antigüedad, y correspondían a las sociedades cazadoras-recolectoras de las planicies centrales norteamericanas conocidas como “Cultura Clovis”. Los fechados de Monte Verde -y, más tarde, de un conjunto de otros sitios en Norte y Sudamérica-, obligaron a considerar que el cruce del Estrecho de Bering por parte de poblaciones siberianas, así como la dispersión inicial hacia Sudamérica, debió ocurrir algunos milenios antes de lo que la cronología Clovis establecía (Waters et al. 2012).

En síntesis, el contexto de 14.600 años AP excavado en el estrato MV-5 presenta un conjunto de evidencias rico y complejo, excepcional en la arqueología temprana de Sudamérica desde la perspectiva de la preservación orgánica. La presencia de megafauna asociada a artefactos formatizados, y un rico conjunto arqueobotánico que incluye maderas y otros elementos con modificación intencional, hacen de MV-II un sitio de relevancia no sólo por su antigüedad, sino por el potencial científico para el estudio de las ocupaciones tempranas y los procesos de formación del registro arqueológico durante el posglacial.

Finalmente, en Monte Verde se han registrado evidencias limitadas de ocupaciones más tardías. Particularmente, en CH-I se encontraron dos puntas de proyectil triangulares pedunculadas en el estrato MV-4, con fechas de cerca de 10.000 años (Dillehay et al, 2015). En un pequeño sondeo próximo al sitio, se registraron puntas de proyectil lanceoladas pedunculadas en el estrato MV-3, datado entre 5000 y 8000 años AP (Dillehay, 1989). Estas evidencias son limitadas, y han sido menos estudiadas, pero testimonian ocupaciones humanas del Holoceno Temprano y Medio, períodos muy poco explorados por la arqueología de la selva lluviosa fría austral.





Colección Monte Verde hoy

Evelyn Sepúlveda A., Conservadora Encargada
Laboratorio de Conservación y Documentación de Colecciones de la Patagonia, Escuela de Arqueología, Universidad Austral de Chile, Sede Puerto Montt

Durante casi dos décadas, la colección arqueológica de Monte Verde fue resguardada por la Dirección Museológica de la Universidad Austral de Chile, en su sede de Valdivia. Esta custodia permitió la conservación preliminar de un conjunto de materiales clave para la comprensión del poblamiento temprano en América del Sur. Sin embargo, fue a partir de diciembre de 2024 que se dio inicio a un proceso integral de revisión, conservación y puesta en valor de esta colección, liderado por profesionales de la Escuela de Arqueología de la Universidad Austral de Chile, sede Puerto Montt.

Los trabajos se desarrollaron durante un periodo de 13 meses en las dependencias de la Dirección Museológica ubicadas en Isla Teja y en los laboratorios de la Escuela de Arqueología ubicados en el sector Pelluco, sede Puerto Montt. En esta etapa se abordaron tareas fundamentales como la revisión completa del conjunto de materiales, la actualización del inventario, el registro fotográfico, el diagnóstico del estado de conservación, la estabilización y el acondicionamiento del material arqueológico.

Si bien se estimaba originalmente un volumen aproximado de 1.600 registros, el nuevo inventario reveló un total de 2.384 unidades arqueológicas. Estas abarcan una amplia diversidad de materiales, incluyendo piezas líticas, restos de oseofauna, fragmentos de madera, evidencia arqueobotánica, icnofósil, material malacológico y muestras de sedimento.

Este capítulo da cuenta de los resultados de este importante trabajo, que marca una nueva etapa en el resguardo y estudio de una de las colecciones arqueológicas más significativas del continente.

Antecedentes de la colección

Las condiciones ambientales extremas, como los desiertos muy secos, los humedales y la tundra helada, ofrecen el mayor potencial para la conservación de restos culturales orgánicos y yacimientos arqueológicos. Estos restos orgánicos húmedos son difíciles de excavar, y requiere la intervención de especialistas; de lo contrario, la pérdida del material y, por lo tanto, de la información es inminente. La excavación y conservación de la madera y restos vegetales durante la campaña de 1977 representaron un desafío en términos de conservación. Estos elementos se encontraban cubiertos por una capa de turba (estrato MV-5), y la mayor parte de la madera estaba anegada y tan blanda que podía ser fácilmente marcada por las herramientas de excavación, lo que llevó a prohibir su uso (Dillehay, 1988).

Se emplearon dos técnicas de laboratorio para conservar las maderas a lo largo de los años. La primera técnica utilizada fue con propanol y parafina sólida en estado líquido usados entre 1977 y 1981. Esta conservó el tamaño y forma, pero no preservó la estructura celular (Ibid). Existen registros de las averiguaciones realizadas en torno al uso de polietilenglicol (PEG), como la comunicación que se sostuvo en 1984 con David Grattan, conservador científico del Museo Nacional de Canadá (Grattan, 1984). Este polímero comenzó a utilizarse en las maderas de la colección Monte Verde entre los años 1983 y 1985. Estas dos técnicas (propanol y parafina, y PEG) se emplearon a lo largo de 8 años y presentaron igualmente deterioros tras sus aplicaciones, especialmente en el caso del propanol (Dillehay, 1997).

Desde los años ochenta en adelante, la colección estuvo resguardada en el Instituto de Geociencias de la Universidad Austral de Chile, hasta que en el año 2005 quedó

a cargo de la Dirección Museológica de la misma universidad, quienes comenzaron con los primeros procesos de inventario, registro y conservación. Sin embargo, no sería hasta diciembre del 2024, bajo el proyecto “Restitución e instalación patrimonio arqueológico Monte Verde, Los Lagos” en que se realizaría un programa especializado de manejo integral de la colección.

Resultados

Revisión e inventario

El proceso de revisión de la colección se llevó a cabo en el Depósito de Colecciones de la Dirección Museológica, que incluyó la contabilización y descripción de cada registro según materialidad. El inventario, correspondiente al registro de los atributos relevantes de cada elemento (n° código, tipo de material, sitio, procedencia de excavación, fecha de excavación, entre otros), fue plasmado en una base de datos en formato Microsoft Excel (.xlsx) titulado “Inventario Monte Verde 2024” y complementada con la información entregada por parte de la Dirección Museológica UACh, que incluían un inventario preliminar realizado por Claudio Zaror en el 2016, así como carpetas con registros fotográficos y otras bases de datos.

Se estableció un nuevo código alfanumérico de identificación para cada registro o grupo de elementos pertenecientes a la colección: LCDCP-MV-00001, entendido como “Laboratorio de Conservación y Documentación de Colecciones de la Patagonia-Monte Verde-00001”. El registro material no fue marcado de forma directa, sino que se usó una etiqueta de papel libre de ácido escrito con tinta indeleble, unida y/o adjuntada en el espacio contiguo a cada pieza o grupo de objetos.

Registro fotográfico

Se realizó un registro fotográfico para los objetos individuales o grupales bidimensionales de 4 tomas, mientras que para objetos individuales o grupales tridimensionales fue de 6 tomas (Roubillard, 2008). Todas las tomas incluyeron escalímetro para mantener las dimensiones de referencia. De manera paralela al registro fotográfico, se utilizó una Ficha Clínica diseñada por Evelyn Sepúlveda de forma específica para cada tipo de materialidad, considerando los aspectos particulares de cada uno. Esta ficha incluye información de identificación, descripción física, estado de conservación y un análisis detallado de las alteraciones y deterioros observados.

Diagnóstico del estado de conservación

El diagnóstico del estado de conservación permitió identificar diversas alteraciones y deterioros presentes en los distintos tipos de materiales, así como definir las acciones necesarias para su estabilización. Como parte de este proceso, se tomaron muestras de microorganismos presentes en restos óseos animales y maderas, con el objetivo de identificar las especies de hongos filamentosos involucradas utilizando microscopía óptica, microscopía digital y microscopía electrónica de barrido. Esta evaluación fue clave para establecer las directrices que orientaron la limpieza, estabilización y futura conservación de la colección.





Imagen 1.
Madera LCDCP_MV_01529 con presencia de hongo (Fotografía: Gabriel Pérez)

Imagen 2.
Hongo filamentoso presente en LCDCP_MV_01529 bajo el microscopio digital Dino-Lite (Fotografía: Gabriel Pérez)

Limpieza

Tras evaluar el estado de conservación, se pudo determinar que aquellos materiales que presentaron proliferación de microorganismos (hongos y líquenes) fueron principalmente de origen orgánico para el caso de las maderas y compuesto en el caso de los óseos. Para llevar a cabo estos procedimientos debió construirse un laboratorio especial con las medidas preventivas tanto para la colección como para los conservadores que aplicaron los tratamientos de limpieza. Afortunadamente, los hongos se encontraron inactivos lo que permitió utilizar técnicas no invasivas (aspirado con filtro HEPA y limpieza mecánica).

Embalaje y acondicionamiento

Se definieron los criterios para el diseño y metodologías de embalaje basándose en experiencias anteriores y bibliografía especializada (Bracchitta & Seguel, 2014; Rotaeche, 2008; Sepúlveda, 2022; Sepúlveda 2024).

Para el embalaje de las colecciones se utilizaron tres tipos de cajas, según las necesidades y dimensiones de los objetos, además el acondicionamiento interno dependió del tipo de materialidad y estado de conservación de cada registro arqueológico, siempre con materiales que no interfirieran con la colección (inertes, pH neutro). Estas medidas permiten que los materiales se mantengan estables y bien resguardados.



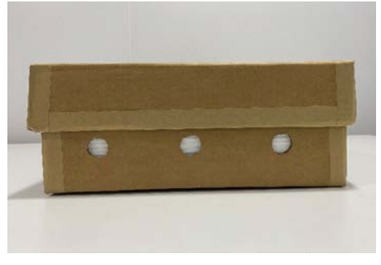


Imagen 3.
Embalaje óseo animal
(Fotografía: Evelyn Sepúlveda)

Imagen 4.
Ventilaciones en contenedores con material orgánico o compuesto en su interior
(Fotografía: Evelyn Sepúlveda)



▲
Depósito de Colecciones para sitio Monte Verde, Escuela de Arqueología, Campus Pelluco, UACh

Conclusión

La conservación de la colección Monte Verde ha sido todo un desafío desde el momento de su excavación. Esto debido a las condiciones ambientales que permitieron su preservación por miles de años. Sacarlo de su contexto arqueológico significó un reto técnico importante para la época y un antecedente para el desarrollo de la conservación en arqueología. Es gracias a las intervenciones realizadas entre fines de los 70´y principio de los 80´, que hoy contamos con un valioso conjunto de restos físicos.

El nuevo proceso de documentación y revisión de la colección Monte Verde ha permitido actualizar y ampliar el conocimiento sobre su inventario original, que en sus primeras estimaciones consideraba alrededor de 1.600 registros arqueológicos. A través de un trabajo sistemático que combinó la información histórica con nuevos antecedentes, la aplicación de criterios técnicos actualizados y una investigación constante sobre los materiales, la colección alcanza hoy los 2.384 registros. Este aumento no solo refleja una mejora en las metodologías de registro y manejo, sino también el esfuerzo conjunto del equipo y el valioso apoyo de estudiantes de Arqueología comprometidos con la conservación de este patrimonio, cuya colaboración fue fundamental para alcanzar los objetivos propuestos.

Estos avances ponen de relieve la importancia de mantener un manejo integral de la colección, que incorpore revisiones periódicas y la actualización continua de la información. Gracias a este proceso, hoy contamos con una visión más completa y precisa sobre la composición, procedencia y valor patrimonial del conjunto arqueológico de Monte Verde, uno de los testimonios más significativos del pasado humano en nuestro territorio. Es por ello, que la conservación debe ser constante y rigurosa, esto permite que prevalezca parte de nuestra historia y construya nuestra identidad. Durante los trece meses de trabajo, nuestro objetivo fue justamente asegurar que esta colección siga estando disponible para las futuras generaciones, tanto para la comunidad científica como para el público en general, lo que implica todos los procedimientos antes descritos.

Catálogo
Colección Arqueológica
Monte Verde

LCDCP-MV-00002
Punta de proyectil, fragmento
Instrumento bifacial
Lítico
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Instrumento bifacial,
Fragmento de punta de proyectil
2,8 x 1,5 x 0,8



LCDCP-MV-00003
Punta de proyectil, fragmento
Instrumento bifacial
Lítico
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Fragmento de punta de proyectil triangular
4,1 x 1,2 x 0,7



LCDCP-MV-00004
Punta de proyectil
Instrumento bifacial
Lítico
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Punta de proyectil bifacial
,9 x 1,6 x 0,9





LCDCP-MV-00005
Bastón lítico
Instrumento pulido, probable punzón o perforador de piedra pizarra
Lítico
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
20 x 1,5 x 1,2



LCDCP-MV-00007
Guijarro con surco
Artefacto pulido
Lítico
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Guijarro con una posible modificación cultural, posible piedra de honda
2,9 x 2,2 x 2,1



LCDCP-MV-00008
Guijarro con surco
Posible artefacto pulido
Lítico
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Guijarro con modificación cultural, posible piedra de honda
2,3 x 1,8 x 1,9





LCDCP-MV-00011
Preforma o matriz bifacial de cuarcita
Biface
Lítico
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Preforma o matriz bifacial, instrumento sin terminar
14,7 x 6,2 x 4,3





LCDCP-MV-00012
Artefacto pulido
Artefacto pulido
Lítico
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Función indeterminada
7,1 x 1,9 x 1,1



LCDCP-MV-00194
Raspador
Instrumento tallado
Lítico
Estero Chinchihuapi | Monte Verde I
Raspador sobre lasca
4,1x3,2x0,9



LCDCP-MV-00025
Guijarro subesférico
artefacto pulido manuports, probablemente piedra de honda
Lítico
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Función indeterminada
2,5 x 2,2 x 1,9

LCDCP-MV-00028
Guijarro esférico
Artefacto pulido,
Estudio de microuso sugiere funcionalidad como piedra de moler o pulidor
Lítico
Estero Chinchihuapi | Monte Verde I
Función indeterminada
7,8 x 7,5 x 7,2



LCDCP-MV-00067
Guijarro esférico
Artefacto pulido
Lítico
Estero Chinchihuapi | Monte Verde I
Función indeterminada
4,5 x 4,3 x 4,2







LCDCP-MV-00152
Punta de proyectil pedunculada
Instrumento bifacial
Lítico
Estero Chinchihuapi | Chinchihuapi I
Punta de proyectil pedunculada con aletas
8,7 x 2,9 x 0,7



LCDCP-MV-00153
Punta de proyectil, fragmento
Artefacto tallado
Lítico
Estero Chinchihuapi | Chinchihuapi I
Fragmento de punta de proyectil romboide
3,2 x 2,2 x 1,2



LCDCP-MV-000171
Punzón, fragmento
Artefacto tallado
Lítico
Estero Chinchihuapi | Chinchihuapi I
Instrumento de perforación
8,3 x 10 x 0,6



LCDCP-MV-00180
Punta de proyectil, fragmento
Instrumento bifacial
Lítico
Estero Chinchihuapi | Chinchihuapi I
Fragmento de punta de proyectil triangular
3,6 x 2,1 x 0,8



LCDCP-MV-00181
Punta de proyectil, fragmento
Instrumento bifacialLítico
Estero Chinchihuapi | Chinchihuapi I
Fragmento de punta de proyectil triangular
1,7 x 1,2 x 0,5



LCDCP-MV-00183
Instrumento retocado, fragmento
Artefacto tallado
Lítico
Estero Chinchihuapi | Chinchihuapi I
Fragmento de artefacto lítico retocado, función indeterminada
2,7 x 1,6 x 0,7



LCDCP-MV-00188
Perforador, fragmento
Perforador lítico
Lítico
Estero Chinchihuapi |Chinchihuapi I
Fragmento de instrumento de perforación
2,2 x 2,0 x 0,4







LCDCP-MV-00200
Raedera bifacial
Instrumento bifacial de basalto
Lítico
Estero Chinchihuapi | Monte Verde I
Artefacto para corte o raspado de cuero, carne o madera
9,4 x 5,8 x 3,9



LCDCP-MV-00201
Percutor/Triturador
Artefacto piqueteado
Lítico
Estero Chinchihuapi | Monte Verde I
Instrumento de molienda o percusión
7,4 x 5,7 x 5,1



LCDCP-MV-00202
Núcleo/Tajador
Artefacto talladoLítico
Estero Chinchihuapi | Chinchihuapi 1
Instrumento de molienda o percusión
8,6 x 7,2 x 5,8



LCDCP-MV-00408
Percutor/Triturador
Artefacto piqueteado
Lítico
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Instrumento de molienda o percusión
7,3 x 6,1 x 5,6



LCDCP-MV-00411
Percutor/Triturador
Artefacto piqueteado
Lítico
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Instrumento de molienda o percusión
11,0 X 9,0 X 6,8





LCDCP-MV-00410
Percutor/Triturador
Artefacto piqueteado
Lítico
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Instrumento de molienda o percusión
10,4 x 7,3 x 4,5



LCDCP-MV-01824
Piel
Piel carbonizada
Cuero
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Fragmento carbonizado de piel de Notiomastodon sp.
7 x 4,1 x 0,6



LCDCP-MV-01312
Fragmento de tronco
Posible artefacto
Madera
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Fragmento de madera con posibles huellas de modificación
31,8 x 10,3 x 19,8

LCDCP-MV-01376
Fragmento asociado a yesquero
Madera carbonizada
Madera
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Fragmento de madera carbonizada, asociada a un yesquero
2,5 x 0,9 x 1





LCDCP-MV-01377
Yesquero
Artefacto de madera
Madera
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Pieza de madera con orificio para generar fricción
Yesquero
20,9 x 8,7 x 8,4

LCDCP-MV-01934
Escápula
Hueso de Paleolama
Óseo
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Resto óseo no artefactual, Escápula derecha, Paleolama
31,8 x 10,3 x 19,8





LCDCP-MV-01894
Ilion
Hueso de gonfoterio
Óseo
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Resto óseo no artefactual,
Notiomastodon platensis
22x21x7,5



LCDCP-MV-01892
Molar
Diente de Gonfoterio
Óseo
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Resto óseo no artefactual, Notiomastodon platensis
24 x 10 x 19





LCDCP-MV-01848
Hueso Plano
Hueso de gonfoterio
Óseo
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Resto óseo no artefactual,
Notiomastodon platensis
35x24x4,5



LCDCP-MV-01894
Ilion
Hueso de gonfoterio
Óseo
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Resto óseo no artefactual,
Notiomastodon platensis
22x21x7,5



▲

LCDCP-MV-01902
Costilla
Hueso de gonfoterio
Óseo
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Resto óseo no artefactual,
Notiomastodon platensis
51 x 10 x 8



▲ **LCDCP-MV-01898**
Colmillo
Defensa de Gonfoterio
Óseo
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Defensa con un extremo termoalterado por fuego, posiblemente en forma intencional,
Notiomastodon platensis
23 x 8,2 x 4







◀ **LCDCP-MV-01821**
LCDCP-MV-01822
Nudos
Fibra vegetal con nudo de tipo doble S
Arqueobotánica
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Restos de juncácea



LCDCP-MV-01913
Costilla
Hueso de gonfoterio
Óseo
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Resto óseo no artefactual,
Notiomastodon platensis



LCDCP-MV-01914
Costilla
Hueso de gonfoterio
Óseo
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Resto óseo no artefactual,
Notiomastodon platensis

LCDCP-MV-01944
Hemipelvis
Hueso de gonfoterio
Óseo
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Resto óseo no artefactual,
Notiomastodon platensis



LCDCP-MV-02115
Huella
Huella humana
Icnofósil
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Negativo de una posible huella
humana, sus dimensiones sugieren un
individuo infantil





▲
LCDCP-MV-02112
Colmillo
Defensa de Gonfoterio
Óseo
Estero Chinchihuapi | Monte Verde II
Resto óseo no artefactual,
Notiomastodon platensis

Bibliografía

Bracchitta, D. & Seguel, R. (2014). "Desafíos y proyecciones para el trabajo con cuerpos momificados en el Laboratorio de Arqueología del Centro Nacional de Conservación y Restauración", *Revista Conserva*, 14: 95-100, Santiago: CNCR.

Dillehay, T. D., ed. (1997). *A Late Pleistocene Settlement in Chile, Volume 2, The Archaeological Context and Interpretation.* Washington, DC: Smithsonian Institution Press.

Dillehay, T. D., Pino, M., Ocampo, C., Adovasio, J., Collins, M. B., Saavedra, J., et al. (2022). Correcting Fiedel, once again: Monte Verde and the peopling of South America. *Radiocarbon* 64(4): 899–904.

Dillehay, T. (1988) "Early Rainforest Archaeology in Southwestern South America: Research Context, Design, and Data at Monte Verde", *Wet Site Archaeology,* ed. B.A. Purdy, pp. 177-206, Boca Raton: CRC Press.

Dillehay, T. D., C. Ramírez, M. Pino, M. B. Collins, J. Rossen, y J. D. Pino-Navarro. (2008). Monte Verde: Seaweed, Food, Medicine, and the Peopling of South America. *Science* 320: 784–786.

Dillehay, T. D., C. Ocampo, J. Saavedra, A. O. Sawakuchi, R. M. Vega, M. Pino, M. B. Collins, et al. (2015). New Archaeological Evidence for an Early Human Presence at Monte Verde, Chile. *PloS One 10* (11).

Dillehay, T. D., C. Ocampo, J. Saavedra, M. Pino, L. Scott-Cummings, P. Kovácik, C. Silva, y R. Alvar. (2019). "New Excavations at the Late Pleistocene Site of Chinchihuapi I, Chile." *Quaternary Researc*h 92 (1): 70–80.

Grattan, D. (1984). [Correspondencia], Archivo Documental Tom Dillehay (Laboratorio de Conservación y Documentación de Colecciones de la Patagonia, Caja 21A), Universidad Austral de Chile, Puerto Montt, Chile

Meltzer, D., D. Grayson, G. Ardila, A. Barker, D. Dincauze, C. Haynes, F. Mena, L. Núñez, y D. Stanford (1997). On the Pleistocene Antiquity of Monte Verde, Southern Chile. American Antiquity 62(4): 659-663 Fiedel, S. J. (2022). Initial human colonization of the Americas, redux. *Radiocarbon* 64(4):845–897.

Sepúlveda, E. (2022). "Protocolo de embalaje de cuerpos momificados, semi momificados y esqueletizados", *Protocolo para el ingreso de material arqueológico al Museo Nacional de Historia Natural*, Anexo 1, Santiago: MNHN.

Sepúlveda, E. (2024.) *Protocolo de recepción de materiales arqueológicos y bioantropológicos,* Laboratorio Conservación y Documentación de Colecciones de la Patagonia, Universidad Austral de Chile, Puerto Montt

Rotaeche González de Ubieta, M. (2008) *Transporte, depósito y manipulación de obras de arte.* Madrid: Editorial Síntesis, S.A.

Roubillard, M. (2008). [Fotografía documental], *Manual de registro y documentación de bienes culturales,* Centro de Documentación de Bienes Patrimoniales, Subdirección de Museos, Ministerio de las Culturas, Las Artes y el Patrimonio

Waters, M. R., y T.W. Stafford Jr. (2014). The First Americans: A Review of the Evidence for the Late-Pleistocene Peopling of the Americas. En K. E. Graf, C. V. Ketron, & M. R. Waters (Eds.), *Paleoamerican Odyssey* (pp. 541-560). College Station, TX: Texas A&M University Press.



SEREMI
Región de Los Lagos
Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

SERPAT
Región de Los Lagos
Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

GOBIERNO REGIONAL DE LOS LAGOS

CORE
Consejo Regional de Los Lagos

Universidad Austral de Chile
Conocimiento y Naturaleza

ARQUEO
Escuela de Arqueología
Universidad Austral de Chile
UACh

Proyecto financiado por el
Gobierno Regional de Los Lagos.